

Introducción

Desde 1994, el 5 de octubre de cada año la UNESCO celebra el Día Mundial de los Docentes para conmemorar el aniversario de la firma de la [Recomendación conjunta de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del personal docente \(1966\)](#). En ella se establecen los derechos y las responsabilidades de los docentes y las normas para su formación inicial, su desarrollo profesional continuo, su contratación, su empleo, y sus condiciones de enseñanza y aprendizaje. También contiene múltiples recomendaciones relativas a la participación de los docentes en las decisiones educativas a través del diálogo social y la negociación con las autoridades educativas. Como complemento a este logro histórico, el Día Mundial de los Docentes también conmemora la aprobación en 1997 de la [Recomendación de la UNESCO relativa a la condición del personal docente de enseñanza superior](#), la cual establece los derechos y responsabilidades del personal docente de enseñanza superior e investigación.

La adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que incluye [el Objetivo 4 sobre la educación](#), reconoce la función clave de los docentes (Meta 4.c) para lograr los objetivos de la agenda Educación 2030. El Día Mundial de los Docentes brinda una oportunidad anual para hacer balance de los logros conseguidos y para sensibilizar sobre los retos a los que se enfrentan los docentes y sobre el papel que desempeñan para conseguir las metas mundiales en materia de educación. Este año, el Día Mundial de los Docentes se celebrará bajo el tema **“Docentes: Líderes en situaciones de crisis que reimaginan el futuro”**.

Justificación de la elección del tema

La pandemia de COVID-19 ha constituido un acontecimiento sin precedentes; ha planteado desafíos que han limitado los sistemas educativos en nuevas y múltiples maneras, lo que nos ha hecho revisar la forma en la que los docentes enseñan y, en términos más generales, trabajan. Si bien el tema del liderazgo se ha descuidado en cierta medida debido a la multitud de problemas que afronta la profesión docente en el empeño por alcanzar el ODS 4 y los objetivos de Educación 2030, la cuestión del liderazgo de los docentes en relación con la respuesta a las crisis no solo es oportuna, sino que también resulta fundamental en lo que respecta a las contribuciones que los docentes han realizado recientemente para proporcionar aprendizaje a distancia, apoyar a grupos de población vulnerables, reabrir escuelas y garantizar la mitigación de las brechas de aprendizaje en el plan de estudios. El tema elegido también tiene en consideración el papel de los docentes a la hora de aumentar la resiliencia y dar forma al futuro de la educación y la profesión docente.

La crisis de la COVID-19 ha creado una situación única para poder demostrar el liderazgo, la creatividad y la capacidad innovadora de los docentes. En todo el mundo, estos docentes trabajan, tanto de forma individual como colectiva, para encontrar soluciones y crear nuevos entornos de aprendizaje para sus estudiantes y garantizar así la continuidad del aprendizaje. En la mayoría de casos, sin previo aviso y con poco tiempo para prepararse, los docentes han tenido que modificar o condensar el plan de estudios y

adaptar las unidades didácticas para poder seguir con la enseñanza, ya fuera mediante internet, el teléfono móvil, la televisión o servicios de radiodifusión. En muchos países de ingreso bajo, donde la conexión a internet o a redes móviles es deficiente o inexistente, los docentes han preparado paquetes que sus estudiantes pudieran llevarse a sus casas. A fin de garantizar el compromiso y el aprendizaje de los niños, el paso a la enseñanza en línea ha requerido de una capacidad para innovar y crear sin precedentes. Algunos docentes incluso han publicado sus lecciones en línea para que todos se pudieran beneficiar; otros se ponen en contacto con sus estudiantes mediante WhatsApp; y otros pasan por las casas de sus estudiantes para recoger sus trabajos y les hacen llegar correcciones y comentarios. Los docentes han formado comunidades de intercambio de prácticas y grupos de apoyo mediante redes sociales como Facebook y Twitter. Sin mucho apoyo pedagógico u orientación procedente de las autoridades educativas, los trabajadores de primera línea del sector de la educación están mostrando una gran capacidad y flexibilidad para adaptarse a una situación en constante evolución con el fin de conseguir que los niños y jóvenes sigan aprendiendo.

Como respuesta a la crisis de la COVID-19, el Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030 ha publicado un [“Llamado a la acción respecto a los y las docentes”](#) en el que, entre otras cosas, se propugnan respuestas que cuentan con la implicación de los docentes; por ejemplo, se incluye su participación en la planificación y formulación de políticas a corto, mediano y largo plazo para continuar con el aprendizaje y regresar finalmente a las escuelas.

Más allá de situaciones como epidemias o pandemias —como las ocasionadas por la COVID-19, el VIH/sida y el ébola—, el liderazgo de los docentes en otras crisis —por ejemplo, en situaciones de conflictos civiles, desplazamientos, migraciones, el cambio climático y otras situaciones de emergencia— resulta fundamental, debido a que estas crisis tienen una gran repercusión sobre ellos, en su práctica diaria y su presencia en el aula, eficacia y motivación.

En su peor momento, la reciente pandemia de COVID-19 y el cierre de escuelas resultante afectaron directamente a 1.500 millones de estudiantes de todos los niveles y a 63 millones de docentes de la educación primaria y secundaria. En muchos casos, se precisó que los docentes continuaran con servicios de enseñanza en línea, pero en sus hogares no contaban con herramientas TIC básicas. En muchos lugares, los docentes tampoco han podido continuar la educación debido a que muchos hogares carecían de la tecnología y la conexión necesarias para que los estudiantes aprendieran en línea. A escala mundial, por ejemplo, aproximadamente un 50% y un 43% de los estudiantes no cuentan con ordenadores o internet en sus hogares respectivamente. Los docentes están sometidos a una gran presión y carecen de una red y de un sistema de apoyo psicosocial por parte de los dirigentes educativos y de la comunidad en su conjunto. En muchos casos, los docentes a menudo se encuentran con la doble tarea de cuidar de sus propios hijos en sus hogares mientras intentan enseñar en línea y facilitar la continuidad de la educación y el aprendizaje, lo que pone de relieve la necesidad de un liderazgo sistémico para que los docentes no solo dispongan de herramientas TIC y de una conexión que les permita seguir enseñando, sino para que también puedan beneficiarse de una formación adecuada y de apoyo complementario.

Los docentes se enfrentan a otros desafíos más allá de la crisis actual —entre otras—; por lo general, el comienzo del siglo XXI no ha sido una época fácil para ser docente. Se ha producido, sin lugar a dudas, un declive del estatus de la profesión docente a escala mundial y una disminución del respeto hacia los docentes en términos más generales. En todo el mundo, existe una preocupación cada vez mayor por las competencias y las cualificaciones de los docentes, hasta el punto de que las familias no apoyan de manera sistemática la autoridad del docente o el concepto *in loco parentis*. En muchos países, esto puede atribuirse al bajo nivel de cualificación y formación de los docentes; por ejemplo, existen datos que muestran que en la enseñanza primaria y secundaria en África Subsahariana tan solo un 64% y un 50% de los docentes, respectivamente, cuentan con formación. En algunos países, incluidos los de África

Occidental y Asia Meridional, esta situación también está relacionada con la práctica de cubrir las vacantes docentes con un número creciente de paraprofesionales y voluntarios comunitarios. Por si esto no fuera suficiente, la preocupación combinada por las competencias y el afán por descualificar la profesión docente ha llevado a que destacados académicos propongan que es necesario repensar el concepto de “especialización”, y sugieren que la tecnología y la inteligencia artificial pronto podrían hacer que muchas de las labores humanas que han sido históricamente consideradas como “profesiones” pasen a ser redundantes, de manera que se vean sustituidas por la automatización.

En circunstancias normales, los encargados de formular políticas se enfrentan a importantes dificultades a la hora de determinar qué equilibrio de opciones normativas en materia de contratación, formación del docente y desarrollo profesional continuo, incentivos, apoyo y motivación constituyen una estrategia eficaz de desarrollo profesional y personal para que los docentes y demás personal educativo se desarrollen como líderes. Durante la crisis ocasionada por la COVID-19 y la vuelta a las escuelas —si estas cuestiones no se abordan de manera adecuada—, los encargados de la formulación de políticas pueden perder la oportunidad de desarrollar un nuevo grupo de docentes con talento, con una mentalidad de liderazgo para establecer de manera eficaz las nuevas aspiraciones a escala mundial, regional y nacional que los países necesitan en estos tiempos difíciles.

Uno de los aspectos fundamentales del ODS 4 es el pasar de la cuestión primordial del acceso a la educación a la calidad y a los resultados de aprendizaje. El liderazgo de los docentes será esencial para conseguir una educación inclusiva y de calidad, y da cabida a una interpretación más amplia y a un mayor papel de los docentes que vaya más allá de su función tradicional. Asimismo, amplía el papel central de los docentes como líderes para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje¹.

En el marco internacional actual en materia de educación, la [Declaración de Incheon y Marco de Acción](#) reconoce el papel fundamental del liderazgo. En la Meta 4.c se reconoce que “los docentes contribuyen considerablemente a mejorar los resultados del aprendizaje de los estudiantes [...]”. En concreto, señala el papel de liderazgo de los docentes, no solo en términos de formación y plan de estudios, sino también de gobernanza, eficiencia, coordinación eficaz, y seguimiento y evaluación del aprendizaje y los logros.

En consecuencia, las partes interesadas y los asociados mundiales de la esfera de la educación están centrando su atención en la cuestión del liderazgo en materia educativa, y en cómo los docentes, jefes de estudios, directores y otras personas desempeñan funciones importantes. Al optar por centrar el Día Mundial de los Docentes 2020 en el liderazgo, la UNESCO y sus asociados en la celebración de este día desean atraer la atención mundial a esta cuestión desatendida e invitar a las partes interesadas del sector de la educación a reflexionar sobre lo que significa el liderazgo de los docentes en el contexto de la Educación 2030. Estos debates también contribuirán a la iniciativa de la UNESCO [“Los futuros de la educación”](#), la cual analiza cómo el conocimiento y el aprendizaje pueden dar forma al futuro de la humanidad y del planeta.

Mientras que la comunidad mundial conmemora el Día Mundial de los Docentes 2020, las partes interesadas y los asociados para el desarrollo deben reflexionar sobre la reciente crisis de la COVID-19 para examinar el futuro de la profesión —asumiendo no solo la preparación ante emergencias, sino también el papel de liderazgo de los docentes en relación con el clima cambiante en el sector de la educación, incluyendo las sociedades inclusivas, la educación para el desarrollo sostenible, la educación para la ciudadanía mundial, el cambio climático y, en términos más generales, para lograr el ODS 4 para

¹ Cosenza, M.N. (2015). “Defining teacher leadership: Affirming the teacher leader model standards”, *Issues in Teacher Education*, 24, págs. 79 a 99.

«Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos»—.

Enmarcar el liderazgo docente

El liderazgo de los docentes se enmarca como un componente central de la innovación, la gobernanza, la eficacia y la eficiencia educativa dentro de un marco sistémico en el que las diversas estructuras jerárquicas de gobernanza constituyen un continuo triangular de niveles micro, meso y macro. La acción de los docentes, jefes de estudios, directores y demás personal educativo en los distintos niveles evidencia las múltiples facetas del liderazgo, que en ocasiones se solapan entre los agentes. Por otra parte, si bien algunas funciones de liderazgo son formales y tienen responsabilidades asignadas, otras son más informales —por ejemplo, cuando los docentes instruyen e interactúan con compañeros, progenitores y con la comunidad local—. En situaciones de emergencia, el liderazgo se materializa a menudo en planteamientos de base (ascendentes), mientras que el sistema se autorregula a un nivel superior.

La pandemia de COVID-19 y otras situaciones de emergencia pasadas y potenciales exigen una reevaluación fundamental de la función de los docentes y de cómo estos pueden mitigar los aspectos más negativos de las emergencias y su impacto en la enseñanza y el aprendizaje. Si bien un análisis del liderazgo a nivel sistémico constituye un marco útil para reflexionar sobre el liderazgo en general, la crisis de la COVID-19 y otras situaciones de emergencia exigen también diferentes respuestas de liderazgo docente a corto, mediano y largo plazo, incluidas las fases posteriores de la pandemia. En el contexto actual, esta planificación a largo plazo puede ajustarse a las distintas fases de la situación creada por la COVID-19, a saber: i) durante la crisis, ii) tras la pandemia, y iii) durante la planificación y el fortalecimiento de la resiliencia del sistema a largo plazo.

Liderazgo en el aula (micro): Este nivel de liderazgo se aplica tanto a las clases presenciales como virtuales. En él se contempla la interacción de los docentes con sus estudiantes, donde la autoridad y las competencias de los primeros son fundamentales. El docente toma decisiones sobre los métodos de enseñanza y los enfoques pedagógicos, la interpretación del plan de estudios, el aprendizaje secuencial, la facilitación del aprendizaje, el seguimiento y la evaluación de los resultados en materias específicas y otros resultados transversales de aprendizaje, todo ello a partir de las capacidades de los estudiantes, su talento y sus dificultades. El docente no se limita a cumplir con las estrictas definiciones de las funciones, sino que dirige el proceso de enseñanza y aprendizaje siendo innovador y tomando decisiones de impacto. En este nivel, el liderazgo de los docentes también es aplicable a sus decisiones sobre la elección de herramientas TIC, así como de sistemas de gestión del aprendizaje y plataformas de aprendizaje en línea, recursos educativos abiertos (REA), redes sociales, radio o televisión, para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje y cumplir con los objetivos de aprendizaje esperados, ya sea en situaciones de enseñanza a distancia o dentro de modalidades mixtas.

Liderazgo en la escuela (meso): El liderazgo de los docentes en la escuela supone responsabilidades suplementarias, tales como la ejecución de tareas administrativas y de gestión, la participación en comités (p. ej., comité de mejora, patrocinio de clubes) y su actuación como expertos pedagógicos. Los docentes y demás personal con responsabilidades en este nivel lideran la tarea de identificar y seleccionar las plataformas de aprendizaje virtual, los programas informáticos de aprendizaje electrónico, los manuales escolares y otros materiales de enseñanza y aprendizaje que deben utilizarse a nivel de la escuela o del distrito. Como expertos pedagógicos, los jefes de estudios y otros docentes gozan de una posición privilegiada para dirigir la tarea de articular e implementar planes de preparación de enseñanza a distancia que faciliten la continuidad de la educación en tiempos de crisis. A través de estas funciones, los

profesores adaptan sus objetivos profesionales a los de la escuela, comparten responsabilidades para que esta alcance sus objetivos y contribuyen a forjar su cultura. Los docentes veteranos y con más experiencia tutelan o instruyen a los más jóvenes y a sus compañeros, participan en la comunidad de intercambio de prácticas local y animan a estudiantes y colegas a aprender y a hacer las cosas de forma diferente y, por ende, a servir de catalizadores del cambio, así como a afrontar los obstáculos para cumplir la misión de la escuela.

Liderazgo en la comunidad (macro): Además de la función ejercida por el liderazgo docente a la hora de garantizar la coherencia interna entre los componentes curriculares (esto es, objetivos de aprendizaje, plan o programa de estudios de las materias, métodos de enseñanza, manuales escolares, rúbricas de evaluación), este liderazgo también puede procurar la coherencia externa entre el plan de estudios y las necesidades de la sociedad. La idea del plan de estudios como un contrato entre la sociedad y los agentes educativos contribuye a garantizar: i) la coherencia entre subsectores educativos interdependientes, ii) la consistencia entre las diferentes etapas (de la primera infancia a la educación terciaria y al aprendizaje a lo largo de la vida), y iii) distintas modalidades de educación (general, enseñanza y formación técnica y profesional o EFTP, no formal, informal). Este marco es importante para definir las funciones de liderazgo de los docentes y la contribución que estos pueden hacer para alcanzar las aspiraciones sociales, económicas y culturales deseadas por la comunidad y la sociedad. En la comunidad, el liderazgo docente suele demostrarse dentro de las estructuras de coordinación a nivel de los distritos, implantadas para integrar los esfuerzos de rendición de cuentas de las escuelas, tales como las evaluaciones del cuerpo docente, las evaluaciones de la actuación profesional y las inspecciones escolares, así como las oportunidades de desarrollo profesional a nivel individual y de toda la escuela y la gestión de los puestos de los docentes. Como se ha visto con la crisis de la COVID-19 y el cierre de escuelas, a nivel comunitario también pueden aparecer manifestaciones populares de liderazgo en las que los docentes desarrollan soluciones orgánicas para atenuar los desafíos educativos a los se enfrentan las comunidades cuando las aulas y los espacios escolares se ven afectados.

Investigación de antecedentes

Para preparar el Día Mundial de los Docentes, la UNESCO ha encargado una serie de trabajos de investigación destinados a orientar la política y la planificación futuras en relación con el liderazgo docente en diferentes niveles del sistema, incluido el liderazgo docente de base que se ha constatado a raíz de la crisis de la COVID-19 y de otras situaciones de emergencia educativa. En la investigación, se estudiará el liderazgo docente no solo en términos de formación y plan de estudios, sino también de gobernanza, eficiencia, eficacia y resiliencia educativas a nivel sistémico en tiempos de crisis. Se espera que la investigación aporte nuevas ideas sobre el liderazgo de los docentes en un contexto más amplio de liderazgo educativo y explore políticas y estrategias prometedoras que permitan afirmar el liderazgo docente en situaciones de emergencia educativa. Las conclusiones preliminares se darán a conocer durante el Día Mundial de los Docentes 2020, tras el cual la UNESCO prevé presentar una publicación sobre la cuestión en 2021.

Acto oficial y programa virtual

El Día Mundial de los Docentes se suele celebrar el 5 de octubre en la UNESCO y en todo el mundo a través de sus oficinas exteriores e institutos. Los actos se organizan en colaboración con los asociados en la celebración de este día, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Education International. Dada la incertidumbre respecto a cuándo se levantarán las medidas de distanciamiento social, la UNESCO ha previsto en este 2020 una celebración

virtual del Día Mundial de los Docentes. El Día Mundial de los Docentes virtual se celebrará durante una semana con una serie de actos interactivos en línea que empezarán el 5 de octubre con la ceremonia oficial de apertura, en presencia de la Directora General de la UNESCO —Audrey Azoulay—, tras la cual los directores de los organismos coorganizadores pronunciarán sus discursos oficiales. Este año, el Día Mundial de los Docentes coincide con la ceremonia de entrega de la 6.ª edición del [Premio UNESCO-Hamdan para la eficacia de los docentes](#). Este premio, que se otorga cada dos años, supone una dotación de 300.000 dólares estadounidenses repartidos a partes iguales entre tres galardonados cuyos proyectos están encaminados a mejorar la actuación profesional y la eficacia de los docentes. El premio se otorgará virtualmente tras la ceremonia de apertura, en presencia de Su Alteza el Jeque Hamdan Bin Rashid Al-Maktoum de los Emiratos Árabes Unidos.

En la ceremonia inaugural también se presentará oficialmente la nueva Plataforma de Conocimientos del Equipo Especial sobre Docentes, financiada por la Fundación Hamdan Al Maktoum. Se trata de una iniciativa emblemática del [Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030](#), más conocido como Equipo Especial sobre Docentes. El Equipo Especial sobre Docentes es una alianza mundial de gobiernos nacionales, organizaciones intergubernamentales, organismos de desarrollo internacional, organizaciones de la sociedad civil y entidades del sector privado que trabajan para concienciar y ampliar el conocimiento sobre los docentes con miras a la consecución del ODS 4. La UNESCO es miembro permanente del Equipo Especial sobre Docentes. La ceremonia oficial de clausura tendrá lugar el 12 de octubre.

Todos los actos previstos entre el 5 y el 12 de octubre serán virtuales (en línea) e interactivos y se retransmitirán a través de una plataforma en línea (p. ej., Microsoft Teams, Zoom, Webex) que permita la interpretación simultánea para facilitar un debate abierto entre los oradores, los panelistas y los participantes en general. Durante los actos, diferentes docentes compartirán sus experiencias y se celebrarán charlas y debates temáticos sobre cuestiones normativas y prácticas de interés para la profesión docente. Los actos virtuales se programarán diariamente en todo el mundo durante toda la semana. Los eventos se planificarán de forma conjunta y en colaboración con los asociados coorganizadores, los institutos de la UNESCO, las oficinas exteriores, los organismos de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo. En el programa también hay previsto un “espacio de exposición” virtual en el que se presentarán publicaciones y material de promoción, así como demostraciones en directo de productos y tecnologías innovadores por parte de organismos asociados, desarrolladores de tecnología educativa y otros grupos interesados.

Equipo organizador de la UNESCO

Sección de Desarrollo Docente, División de Políticas y Sistemas de Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida
Director de División y Jefe Interino de Sección: Borhene Chakroun

- Sonia Guerriero, Especialista Principal de Educación (s.guerriero@unesco.org)
- Christopher Hermanus Reid, Oficial de Comunicaciones (c.hermanus@unesco.org)
- Angela Sarcina, Investigación y Coordinación (a.sarcina@unesco.org)
- Para consultas generales, envíe un correo electrónico a: worldteachersday@unesco.org

<https://es.unesco.org/commemorations/worldteachersday>

#DíaMundialdelosDocentes